

EVANGELIZACIÓN FAMILIAR

Soporte Pastoral para las parejas líderes

Boletín Digital 46

FAMILIA PLENAMENTE VIVA: EL AMOR ES TU MISIÓN

Familia escuela de la misericordia

PROPÓSITO:

Comprender que todos estamos invitados a vivir el amor misericordioso como el Padre y como Jesucristo, quien nos lo enseñó con su vida, sus obras y palabras para que lo vivamos y testimoniemos en familia.

ILUMINACIÓN BÍBLICA:

Lucas 10, 29 - 37

“El doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: “¿Y quién es mi prójimo?”. Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: “Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino: después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: “Cúidalo, y lo que gastes de más te lo pagaré al volver”. “¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por unos bandidos?”. “El que tuvo compasión de él”, le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: “Ve y haz tú lo mismo””.

PREGUNTA ORIENTADORA:

¿Descubro en mi cónyuge, mis hijos y en los demás, a Cristo mismo invitándome a amarlo con un amor compasivo y misericordioso?



PASOS PARA LA REFLEXIÓN:

Lectio Divina	
Lectura	¿Qué dice el texto?
Meditación	¿Qué me dice el texto?
Oración	¿Qué le digo al Señor?
Contemplación	¿Qué me hace decirle al Señor?

ILUMINACIÓN DE LA REALIDAD (Contextualización):

- **Misericordiosos como el Padre:** A lo largo de la historia Dios siempre se ha manifestado como un Padre que cuida, protege y acompaña; que se compadece de todos, especialmente de los más pequeños, frágiles y necesitados y nos pide que seamos misericordiosos como él, por eso nos repite con insistencia: **“misericordia quiero y no sacrificios”** (Oseas 6,6). Dios quiere **que este amor misericordioso sea el que nos distinga como sus hijos**. “Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. **Misericordia: es la vía que une a Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado”** (Misericodiae Vultus 2).
- **Aprendiendo la misericordia:** En Cristo hemos conocido la misericordia del Padre especialmente a través del amor compasivo que tuvo con todos, especialmente con los pecadores, los enfermos, los que por cualquier motivo estaban excluidos de la comunidad humana. Esto que enseñó con su vida, lo reconfirmó en diferentes parábolas en las que quería mostrar cual era la lógica compasiva y misericordiosa del Padre: el hijo pródigo, la oveja perdida, la dracma perdida (Cfr. Lucas 15). La parábola del Buen Samaritano refleja claramente lo que Dios hace con la humanidad frágil y malherida y lo que él quiere que hagamos con nuestros hermanos. **Jesús nos enseñó que “la misericordia de Dios no es una idea abstracta, sino una realidad concreta con la cual Él revela su amor, que es como el de un padre o una madre que se conmueven en lo más profundo de sus entrañas por el propio hijo**. Vale decir que se trata realmente de un amor “visceral”. Proviene desde lo más íntimo como un sentimiento profundo, natural, hecho de ternura y compasión, de indulgencia y de perdón” (MV 6).
- **Familia escuela de misericordia:** Siguiendo los pasos de Jesús que se compadece de toda fragilidad y dolencia humana, **la familia cristiana está invitada a ser escuela de misericordia, viviéndola al interior del hogar y desde ahí difundirla a todos, especialmente a los que viven momentos difíciles**. “Todos somos conscientes de lo insustituible que es la atención familiar a los miembros más pequeños, más vulnerables, más heridos y aún los más devastados por las conductas de sus vidas. En la sociedad quien practica estas actitudes, las ha asimilado del espíritu familiar y no de la competición y del deseo de auto-realización” (Francisco 07/10/15). “Animada y sostenida por el mandamiento nuevo del amor, la familia cristiana vive la acogida, el respeto, el servicio a cada hombre, considerado siempre en su dignidad de persona y de hijo de Dios... **La caridad va más allá de los propios hermanos en la fe, ya que «cada hombre es mi hermano»; en cada uno, sobre todo si es pobre, débil, si sufre o es tratado injustamente, la caridad sabe descubrir el rostro de Cristo y un hermano a quien amar y servir”** (FC,64).

FOCALIZACIÓN DE LA REFLEXIÓN:

1. En mi familia ¿vivimos la compasión y la misericordia entre nosotros y con los demás?
2. ¿Quiénes son las personas más frágiles y vulnerables en mi familia? ¿Les ofrecemos un cuidado especial?

COMPROMISO:

Identificar las personas más frágiles y necesitadas que están a mi alrededor, en mi familia o en mi parroquia y pensar qué puedo (o podemos) hacer por ellos.